

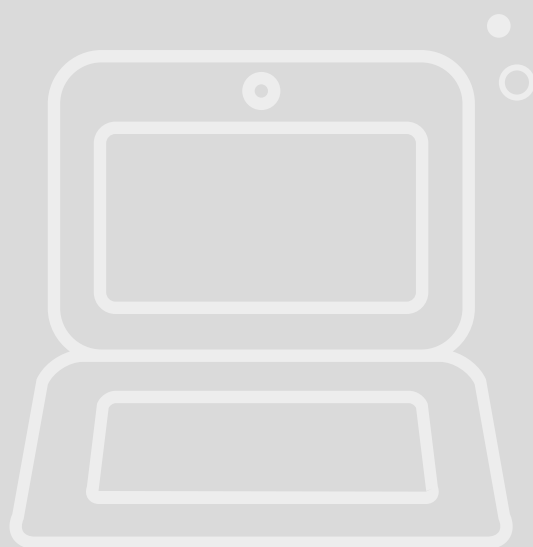


Material de familiarización

ESTUDIANTES

Lengua y Literatura

3^{er} año



tesBA2025



Buenos Aires Ciudad

¡Hola!

Luego del receso escolar de invierno, se va a realizar la evaluación TESBA. Es una prueba que se toma a todos/as los/as estudiantes que están cursando 3^{er} año en escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires.

En estas páginas vas a encontrar algunos textos y actividades similares a las de la prueba. Además, las actividades de este cuadernillo están disponibles en el simulador en línea (<https://evaluacionescaba.bue.edu.ar/webalumnos/login>).



**Unidad de Evaluación Integral
de la Calidad y Equidad Educativa**

Indicaciones para responder la prueba

Para que tengas en cuenta antes de resolver las actividades:

- Lee con atención cada texto de la prueba de Lengua y Literatura. Vuelve a leerlos todas las veces que necesites y poné atención a lo que pide cada consigna.
- Algunas actividades te van a parecer fáciles y otras, más complejas. Si alguna te resulta difícil, pasá a la siguiente y retomala más tarde para volver a pensarla.
- En la prueba podés encontrar consignas de opción múltiple y de respuesta abierta.

A continuación, te damos algunos ejemplos para que sepas cómo responder en cada caso.

1. CONSIGNAS DE OPCIÓN MÚLTIPLE

Tenés que elegir la respuesta correcta entre las cuatro opciones que se presentan, llenando el cuadrado correspondiente. En todos los casos, **hay una sola opción correcta**.

Para marcar la opción correcta, respetá estas instrucciones.

INSTRUCCIONES DE LLENADO	
<ul style="list-style-type: none">• Usá únicamente lápiz.• Llená el cuadrado completamente.• Si te equivocás, borrá bien y volvé a marcar.• No hagas otro tipo de marca.	<p>Es decir, la respuesta correcta la tenés que marcar así: <input type="checkbox"/></p> <p>Y no así: <input checked="" type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p>

2. CONSIGNAS DE RESPUESTA ABIERTA

Tenés que escribir tu respuesta en los renglones con letra clara. Por favor, revisá lo que escribiste y verificá que estés respondiendo a lo que se pide en la consigna.

.....
Horacio Quiroga vivió a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Actualmente, es considerado un escritor destacado dentro de la literatura argentina. Para comenzar, vas a leer uno de sus cuentos, “El triple robo de Bellamore”.
.....

El triple robo de Bellamore

Días pasados los tribunales condenaron a Juan Carlos Bellamore a la pena de cinco años de prisión por robos cometidos en diversos bancos. Tengo alguna relación con Bellamore: es un muchacho delgado y grave, cuidadosamente vestido de negro. Lo creo tan incapaz de esas hazañas como de otra cualquiera que pida nervios finos. Sabía que era empleado eterno de bancos; varias veces se lo oí decir, y aun agregaba melancólicamente que su porvenir estaba cortado; jamás sería otra cosa. Sé además que, si un empleado ha sido puntual y discreto, él es ciertamente Bellamore. Sin ser amigo suyo, lo estimaba, sintiendo su desgracia. Ayer de tarde comenté el caso en un grupo.

—Sí —me dijeron—, lo han condenado a cinco años. Yo lo conocía un poco; era bien callado. ¿Cómo no se me ocurrió que debía ser él? La denuncia fue a tiempo.

—¿Qué cosa? —interrogué sorprendido.

—La denuncia; fue denunciado.

—En los últimos tiempos —agregó otro— había adelgazado mucho —y concluyó sentenciosamente—: lo que es yo no confío más en nadie.

Cambié rápidamente de conversación. Pregunté si se conocía al denunciante.

—Ayer se supo. Es Zaninski.

Tenía grandes deseos de oír la historia de boca de Zaninski; primero, la anormalidad de la denuncia, falta en absoluto de interés personal; segundo, los medios de que se valió para el descubrimiento. ¿Cómo había sabido que era Bellamore?

Este Zaninski es ruso, aunque fuera de su patria desde pequeño. Hablaba despacio y perfectamente el español, tan bien que hace un poco de daño esa perfección, con su ligero acento del norte. Tiene ojos azules y cariñosos que suele fijar con una sonrisa dulce y mortificante. Cuentan que es raro. Lástima que en estos tiempos de sencilla estupidez no sepamos ya qué creer cuando nos dicen que un hombre es raro.



Esa noche lo hallé en una mesa de café, en reunión. Me senté un poco alejado, dispuesto a oír prudentemente de lejos.

Conversaban sin ánimo. Yo esperaba mi historia, que debía llegar forzosamente. En efecto, alguien, examinando el mal estado de un papel con que se pagó algo, hizo recriminaciones bancarias, y Bellamore, crucificado, surgió en la memoria de todos. Zaninski estaba allí, preciso era que contara. Al fin se decidió; yo acerqué un poco más la silla.

—Cuando se cometió el robo en el Banco Francés —comenzó Zaninski— yo volvía de Montevideo. Como a todos, me interesó la audacia del procedimiento: un túnel de tal longitud ha sido siempre cosa arriesgada. Todas las averiguaciones resultaron infructuosas. Bellamore, como empleado de la caja, fue especialmente interrogado; pero nada resultó contra él ni contra nadie. Pasó el tiempo y todo se olvidó. Pero en abril del año pasado oí recordar incidentalmente el robo efectuado en 1900 en el Banco de Londres de Montevideo. Sonaron algunos nombres de empleados comprometidos y, entre ellos, Bellamore. El nombre me chocó; pregunté y supe que era Juan Carlos Bellamore. En esa época no sospechaba absolutamente de él; pero esa primera coincidencia me abrió rumbo, y averigüé lo siguiente:

En 1898 se cometió un robo en el Banco Alemán de San Pablo, en circunstancias tales que solo un empleado familiar a la caja podía haberlo efectuado. Bellamore formaba parte del personal de la caja.

Desde ese momento no dudé un instante de la culpabilidad de Bellamore.

Examiné escrupulosamente lo sabido referente al triple robo y fijé toda mi atención en estos tres datos:

1°. La tarde anterior al robo de San Pablo, coincidiendo con una fuerte entrada en caja, Bellamore tuvo un disgusto con el cajero, hecho altamente de notar, dada la amistad que los unía y, sobre todo, la placidez de carácter de Bellamore.

2°. También en la tarde anterior al robo de Montevideo, Bellamore había dicho que solo robando podía hacerse hoy fortuna y agregó riendo que su víctima ocurrente era el banco del que formaba parte.



3°. La noche anterior al robo en el Banco Francés de Buenos Aires, Bellamore, contra todas sus costumbres, pasó la noche en diferentes cafés, muy alegre.

Ahora bien, estos tres datos eran para mí tres pruebas al revés, desarrolladas en la siguiente forma:

En el primer caso, solo una persona que hubiera pasado la noche con el cajero podía haberle quitado la llave. Bellamore estaba disgustado con el cajero casualmente esa tarde.

En el segundo caso, ¿qué persona preparada para un robo cuenta el día anterior lo que va a hacer? Sería sencillamente estúpido.

En el tercer caso, Bellamore hizo todo lo posible por ser visto, exhibiéndose, en suma, como para que se recordara bien que él, Bellamore, pudo menos que nadie haber maniobrado en túneles esa accidentada noche.

Estos tres rasgos eran para mí absolutos —tal vez arriesgados de sutileza en un ladrón de bajo fondo, pero perfectamente lógicos en el fino Bellamore—. Fuera de esto, hay algunos detalles privados, de más peso normal que los anteriores.

Así, pues, la triple fatal coincidencia, los tres rasgos sutiles de muchacho culto que va a robar, y las circunstancias consabidas, me dieron la completa convicción de que Juan Carlos Bellamore, argentino, de veintiocho años de edad, era el autor del triple robo efectuado en el Banco Alemán de San Pablo, el de Londres y Río de la Plata de Montevideo y el Francés de Buenos Aires. Al otro día mandé la denuncia.

Zaninski concluyó. Después de cuantiosos comentarios se disolvió el grupo; Zaninski y yo seguimos juntos por la misma calle. No hablábamos. Al despedirme le dije de repente, desahogándome:

—¿Pero usted cree que Bellamore haya sido condenado por las pruebas de su denuncia?

Zaninski me miró fijamente con sus ojos cariñosos.

—No sé; es posible.

—¡Pero esas no son pruebas! ¡Eso es una locura! —agregué con calor—. ¡Eso no basta para condenar a un hombre!

No me contestó, silbando al aire. Al rato murmuró:

—Debe ser así... cinco años es bastante... —se le escapó de pronto—: A usted se le puede decir todo: estoy completamente convencido de la inocencia de Bellamore.

Me di vuelta de golpe hacia él, mirándonos en los ojos.

—Era demasiada coincidencia —concluyó con el gesto cansado—.

Horacio Quiroga (1904). "El triple robo de Bellamore".

Extraído de *Todos los cuentos: edición crítica*. Ediciones UNESCO, Buenos Aires, 1996.

.....

Luego de leer, resolvé las siguientes consignas. Consultá el texto todas las veces que necesites.

.....

1

En su relato, Zaninski reconstruye la cronología de los robos. Completá en la siguiente tabla la información faltante.

	1 ^{er} robo	2 ^{do} robo	3 ^{er} robo
Cuándo sucedió	1898		Tiempo después del segundo robo
Cuál fue el banco robado		Banco de Londres	Banco Francés
En qué ciudad ocurrió	San Pablo		

2

¿Cuál es el principal motivo que lleva a Zaninski a sospechar que Bellamore es culpable de los robos?

- a) Que Bellamore trabajaba en los tres bancos. ☐ ₁
- b) Que Bellamore era un muchacho culto. ☐ ₂
- c) Que Bellamore había tenido un disgusto con el cajero. ☐ ₃
- d) Que Bellamore hizo todo lo posible para ser visto. ☐ ₄

3

¿Qué comentó Zaninski sobre Bellamore en relación con el robo del Banco Alemán?

- a) Que se exhibió en distintos cafés de la ciudad. ☐ ₁
- b) Que tuvo una disputa con el cajero del banco. ☐ ₂
- c) Que bromeó sobre robar el banco donde trabajaba. ☐ ₃
- d) Que estuvo en los subterráneos esa noche. ☐ ₄

Según Zaninski, ¿qué hace Bellamore para que no sospechen de él en el robo del Banco de Londres?

Releé este fragmento del relato:

“En 1898 se cometió un robo en el Banco Alemán de San Pablo, en circunstancias tales que solo un empleado familiar a la caja podía haberlo efectuado. Bellamore formaba parte del personal de la caja”.

¿Quién afirma esto?

- a) Uno de los amigos del grupo. ☐ ₁
- b) El narrador del relato. ☐ ₂
- c) Uno de los cajeros del banco. ☐ ₃
- d) El denunciante del caso. ☐ ₄

Zaninski le cuenta al narrador su descubrimiento sobre los robos a los bancos. ¿Dónde finaliza ese relato?

Marcá la frase correcta.

- a) “Bellamore formaba parte del personal de la caja. Desde ese momento no dudé un instante de la culpabilidad de Bellamore”. ☐ ₁
- b) “El nombre me chocó; pregunté y supe que era Juan Carlos Bellamore. En esa época no sospechaba absolutamente de él; pero esa primera coincidencia me abrió rumbo...”. ☐ ₂
- c) “... era el autor del triple robo efectuado en el Banco Alemán de San Pablo, el de Londres y Río de la Plata de Montevideo y el Francés de Buenos Aires. Al otro día mandé la denuncia”. ☐ ₃
- d) “... La noche anterior al robo del Banco Francés de Buenos Aires, Bellamore, contra todas sus costumbres, pasó la noche en diferentes cafés, muy alegre”. ☐ ₄

¿El narrador del relato cree que Bellamore es culpable de los tres robos?

- a) Sí, porque muchos cuentan que Bellamore es un hombre raro. ☐ ₁
- b) Sí, porque Bellamore es un empleado de bancos. ☐ ₂
- c) No, porque Bellamore tiene ojos cariñosos y sonrisa dulce. ☐ ₃
- d) No, porque Bellamore no es un hombre valiente. ☐ ₄

¿Por qué el título del cuento es “El triple robo de Bellamore”?

- a) Porque Bellamore investigó los casos de los robos a los tres bancos..... ☐ ₁
- b) Porque Bellamore fue sentenciado por cometer tres robos de bancos. ☐ ₂
- c) Porque el caso de los robos se resolvió con el testimonio de Bellamore. ☐ ₃
- d) Porque Bellamore confesó su participación en el robo de los tres bancos. ☐ ₄

¿Quién es el narrador de este cuento?

- a) Alguien que aprecia al denunciante. ☐ ₁
- b) El denunciante. ☐ ₂
- c) Alguien que aprecia al condenado. ☐ ₃
- d) El condenado. ☐ ₄

.....
¿Qué opiniones tienen los autores contemporáneos sobre sus colegas?
A continuación, encontrarás una entrevista al escritor argentino Abelardo
Castillo en la que conversa sobre el escritor uruguayo Horacio Quiroga.
.....

Horacio Quiroga: existencia, naturaleza y literatura

Entrevistador: En un estudio que encabeza la edición de la Colección Archivos de *Todos los cuentos* de Quiroga, usted señala que este autor “nos reveló” la selva a los argentinos, “no como paisaje sino como geografía espiritual”. ¿Podría explicar el concepto?

Abelardo Castillo: Quiroga, en efecto, nos reveló la selva como paisaje. Nuestro paisaje, hasta Quiroga, era la pampa o la ciudad. En cuanto al giro “geografía espiritual”, está más o menos explicado en ese mismo prólogo. El tema de Quiroga *no es* la selva, es el hombre existencial arrojado en un mundo salvaje, donde los antagonistas metafísicos son la muerte, la locura, el miedo.

Entrevistador: Al personaje diseñado por Quiroga, ¿puede concebirse en otro espacio? Desaparecida la selva, ¿se disuelve la narrativa de Quiroga?

Abelardo Castillo: Quiroga es mucho más que su ámbito. Cuentos como “Una bofetada”, como “El almohadón de plumas”, como “La gallina degollada”, podrían ocurrir en cualquier parte. Para componer una historia tan terrible como “El hombre muerto” sólo hacen falta un cuchillo, la soledad y un alambre de púa. Lo que es cierto, sí, es que los cuentos que Quiroga sitúa en la ciudad no siempre son los mejores. Como tampoco lo son, por otra parte, los que él mismo llamó *Cuentos de la selva*. Estos son historias para chicos. Y eran estos cuentos los que Bioy Casares y Borges criticaban, superficialmente, oponiéndolos a los de Kipling, sin darse cuenta de que los *mejores* cuentos de Quiroga no hubieran podido ser escritos ni siquiera por Kipling. Ni por Poe. Ni por Hemingway, ni por London. Ni por nadie que no fuera Quiroga.

Entrevistador: ¿Cuál es el cuento de Quiroga que más lo ha sorprendido?

Abelardo Castillo: La sorpresa, para mí, no es un valor literario. Un final sorprendente sólo tiene sentido si uno, al leerlo, siente que eso era fatal: que eso, en rigor, era *lo*

único que podía suceder. Si me preguntan, en cambio, qué cuento me admira más, diría “Un peón”.

Entrevistador: Apelando a su condición de escritor, ¿tiene usted alguna deuda con Quiroga?

Abelardo Castillo: Muchas. Pero sobre todo una. Como Poe, como Maupassant, como Borges, Quiroga me enseñó el rigor.

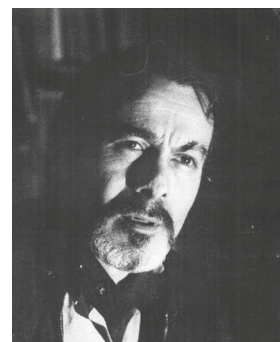
Entrevistador: Como parece ser en Quiroga, ¿usted busca reflejarse en lo que escribe? ¿Qué función cumple este reflejo en la escritura?

Abelardo Castillo: Yo no *busco* reflejarme en mis ficciones. Ni creo que lo buscara Quiroga. Lo que pasa es que un escritor no tiene más remedio que ser eso que escribe. Como un pintor es sus cuadros, como un músico es su música. El arte es como el sueño, como las pesadillas, uno cree deambular en otro mundo y solo está gritando desde el centro de sí mismo.

Entrevistador: ¿Por qué cree que Quiroga se ha convertido en un mito ineludible del canon escolar, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos de sus cuentos son crueles y fatales?

Abelardo Castillo: Porque los chicos y los adolescentes son crueles y fatales. Les fascina el horror, lo monstruoso y lo triste, seguramente como ejercicio previo a eso que llamamos la vida.

“Si es cierto que uno de los rasgos esenciales de nuestra mejor literatura –sea argentina, uruguaya o rioplatense– es su preocupación metafísica, también es cierto que Quiroga pertenece a lo que los argentinos llamamos nuestra literatura. El ámbito puede ser Montevideo, Buenos Aires o la selva, el personaje puede ser inglés, belga o brasileiro: no hay casi cuento de Quiroga donde el protagonista no sea la muerte. El drama entre la transitoriedad del hombre y su búsqueda de algún absoluto, la fascinación y el horror de la muerte, son los grandes temas de Quiroga. Lo fundamental nunca será la naturaleza como paisaje, sino el hombre existencial, arrojado a la naturaleza.”
ABELARDO CASTILLO



Entrevista a Abelardo Castillo (2008). “Horacio Quiroga: existencia, naturaleza y literatura”.

Extraído de *Grandes escritores latinoamericanos 9, Horacio Quiroga*.
Buenos Aires, Colegio Nacional de Buenos Aires, *Página/12*. (Texto adaptado.)

.....

Luego de leer, resolvé las siguientes consignas. Consultá el texto todas las veces que necesites.

.....

10

¿Cuáles son los cuentos de Quiroga criticados por Borges y Bioy Casares?

- a) Los cuentos de la ciudad. ☐₁
- b) Los cuentos de soledad. ☐₂
- c) Los cuentos infantiles. ☐₃
- d) Los cuentos espirituales. ☐₄

11

Después de leer atentamente el recuadro, señalá qué es, para Castillo, lo fundamental en la obra de Horacio Quiroga.

- a) El ámbito donde se desarrollan los cuentos. ☐₁
- b) La relación entre el hombre y la muerte. ☐₂
- c) El origen de los personajes de sus cuentos. ☐₃
- d) El horror que causa el paisaje de la selva. ☐₄

12

En la segunda respuesta de Castillo, ¿qué pensamiento sobre Quiroga expresa?

- a) Que ni los/as grandes escritores/as hubieran podido escribir los mejores cuentos de Quiroga. ☐₁
- b) Que los cuentos de Kipling eran mejores que los de Quiroga. ☐₂
- c) Que ni los/as grandes escritores/as hubieran podido escribir los *Cuentos de la selva*. ☐₃
- d) Que los cuentos de Quiroga son superficiales y solo para chicos/as. ☐₄

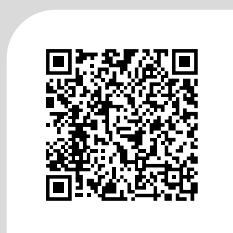
¿Qué función cumplen las palabras de Abelardo Castillo que se encuentran en el recuadro al pie del texto?

- a) Destacar el tema de la muerte en los textos de Quiroga. ☐ ₁
- b) Cuestionar el tema de la muerte en los textos de Quiroga. ☐ ₂
- c) Describir el tema de la muerte en los textos de Quiroga. ☐ ₃
- d) Narrar el tema de la muerte en los textos de Quiroga. ☐ ₄

Abelardo Castillo sostiene que Horacio Quiroga es un buen escritor. Justificá con un ejemplo del texto.



**Unidad de Evaluación Integral
de la Calidad y Equidad Educativa
Ministerio de Educación**



**ueicee@bue.edu.ar
6076-6000 int. 7193**